

Hoy, en la sociedad actual, todo se banaliza, y la vivencia de la fe no está de moda. Así podríamos llegar a menospreciar al Santísimo Sacramento. Podemos dejar de ver a Cristo para ver solamente pan y vino. Pan incompleto, sin fermentar y vino aguado de la última copa. Incluso puede que alcancemos a ver la magnífica custodia de oro y piedras preciosas, que desfila rodeado de boato y esplendor, sin ver lo verdaderamente importante, que pasa desapercibido en medio de tanto lujo y riqueza.

Y sin embargo, Cristo está presente en ese pan y en ese vino, no en el oro y las joyas. En la humildad extrema, en el pan y el vino, en la comida más sencilla para el hombre, se condensa y encuentra toda la divinidad. Desde ese pan y ese vino Cristo nos llama, nos convoca y nos alimenta. Cristo se reparte a sí mismo y se comparte con nosotros, invitándonos a compartirnos también nosotros con toda la humanidad que quiera acercarse a la mesa común

Cuando la levedad blanca del Cuerpo de Cristo se posa en el altar tu mano, de mi mano, se posa en ella todo el peso de la divinidad y se ofrece en su espléndida grandeza como alimento salvador.

Pero no olvidemos que Cristo no se da en exclusiva. Tengamos en cuenta que Cristo se entrega para ser compartido con los próximos, con el resto de los seres humanos que nacimos de Dios y a Dios caminamos.

Hoy Cristo te invita a compadecer con los menos afortunados, a compartir con ellos tu pan y tu vino y te facilita las cosas poniendo en tu camino unas huchas, unas mesas donde se recoge tu aportación para facilitar la vida a los que nada tienen o mucho necesitan. Acércate a la mesa, no rehuyas a quien te tiende su mano. Abre generoso tu monedero y comparte lo que Dios te ha prestado para que lo administres, no para que lo atesores. Alégrate cuando alguien te diga: "Dios te lo pague". Cuando llegues al final del camino y te presentes ante el Señor y enseñes tus manos vacías, él te dirá: "Pasa, tienes aquí pendientes unos cuantos pagarés a tu favor" y ahí comprenderás que no perdiste nada cuando compartiste, sino que ganaste una riqueza que no se termina ni se muere.

Félix García Sevillano, OP. .

#### **CANTO FINAL:**

**Alabaré, alabaré, alabare-, // alabaré, alabaré a mi Señor. (2)**  
Somos tus hijos, Dios Padre eterno, // tú nos has creado por amor.  
Te adoramos, te bendecimos. // Todos cantamos en tu honor.

[www.laicosop.dominicos.org/recursos](http://www.laicosop.dominicos.org/recursos)



## **LAIICOS DOMINICOS**

### **Viveiro**

**SOLEMNIDAD del CORPUS CRISTI "A"**  
**14 de junio de 2020**



**" ; Tomad y comed; tomad y bebed ; "**

#### **CANTO DE ENTRADA:**

**Alrededor de tu mesa, // venimos a recordar, (2)**  
**que tu palabra es camino, //tu cuerpo fraternidad. (2)**  
1.-Hemos venido a tu mesa // a renovar el misterio de tu amor,  
con nuestras manos manchadas, // arrepentidos buscamos tu perdón.

## LITURGIA DE LA PALABRA

### LECTURA DEL LIBRO DEL DEUTERONOMIO, 8,2-3.14-16

Moisés habló al pueblo diciendo: «Recuerda todo el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto, para afligirte, para probarte y conocer lo que hay en tu corazón: si observas sus preceptos o no.

Él te afligió, haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná, que tú no conocías ni conocieron tus padres, para hacerte reconocer que no solo de pan vive el hombre, sino que vive de todo cuanto sale de la boca de Dios.

No olvides al Señor, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud, que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, con serpientes abrasadoras y alacranes, un sequedal sin una gota de agua, que sacó agua para ti de una roca de pedernal; que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres».

### SALMO 147: R/ Glorifica al Señor, Jerusalén.

Glorifica al Señor, Jerusalén, / alaba a tu Dios, Sión,  
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas / y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. R  
Ha puesto paz en tus fronteras / te sacia con flor de harina;  
él envía su mensaje a la tierra / y su palabra corre veloz. R  
Anuncia su palabra a Jacob, / sus decretos y mandatos a Israel;  
con ninguna nación obró así / ni les dio a conocer sus mandatos. R

### LECTURA DE LA 1ª CARTA DE SAN PABLO A LOS CORINTIOS 10, 16-17

**Hermanos: El cáliz de la bendición que bendecimos, ¿no es comunión de la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión del cuerpo de Cristo? Porque el pan es uno, nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo, pues todos comemos del mismo pan.**

**SECUENCIA:** *He aquí el pan de los ángeles / hecho viático nuestro;  
verdadero pan de los hijos, / no lo echemos a los perros.  
Figuras lo representaron; / Isaac sacrificado,  
el cordero pascual inmolado / y el maná que  
alimentó a nuestros padres.  
Buen Pastor, pan verdadero, / Jesús, ten piedad.  
Apacientanos y protégenos. / Haz que veamos los bienes  
en la tierra de los vivientes  
Tú, que todo lo sabes y puedes, / que nos apacientas aquí  
siendo aún mortales, / haznos allí tus comensales,  
coherederos y compañeros de los santos*

### LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN, 6, 51-58

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: «Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo».

Disputaban los judíos entre sí: «Cómo puede este darnos a comer su carne?». Entonces Jesús les dijo:

«En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí.

Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre».

1.- Pange, lingua, gloriósi  
Córporis mystérium,  
Sanguínisque pretiósi,  
quem in mundi prétium  
fructus ventris generósi  
Rex effúdit géntium.

2.- Nobis datus, nobis natus  
ex intácta Vírgine,  
et in mundo conversátus,  
sparso verbi sémine,  
sui moras incolátus  
miro clausit órđine.

3.- In supráeae nocte cenae  
recúmbens cum frátribus,  
observáta lege plene  
cibus in legálibus,  
cibum turbae duodénae  
se dat suis mánibus.

### CANTO PARA LA COMUNIÓN:

Cantemos al Amor de los amores, // cantemos al Señor.  
Dios está aquí, // venid, adoradores,  
adoremos a Cristo Redentor.  
Gloria a Cristo Jesús;  
cielos y tierra, bendecid al Señor;  
honor y gloria a ti, // Rey de la gloria,  
amor por siempre a ti, // Dios del Amor.

**COMENTARIO:** *Creo que ante el misterio del Cuerpo y la Sangre de Cristo sobran casi todos los comentarios. El intento de explicar con palabras lo inefable, terminará siendo un acto de buena intención, pero poco eficaz. Apliquemos nuestra fe al misterio y dejemos que el Espíritu vaya iluminado la mente y el corazón del hombre. Tal vez deberíamos decir simplemente:*

**“Señor, creo en ti. Creo que en este pan y este vino,  
Te entregas a nosotros para ser el alimento  
que para nuestra vida el Padre nos da”**

## DOMINGO de CORPUS CHRISTI. (A)

### SALUDO:

Hermanas y hermanos:

Hoy celebramos la solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo, símbolos del compartir y ejemplo de fraternidad, pero principalmente sacramento de unión a Cristo y en Cristo, real y verdaderamente presente bajo los signos visibles del pan y el vino.

Hoy se nos presenta también la Eucaristía como punto de adoración principal, olvidado con frecuencia en las prácticas religiosas de no pocos fieles que prestamos más atención a imágenes de santos, a las que atribuimos milagros y para los que nunca faltan cirios y ofrendas, mientras que el Dios presente en el sagrario pasa casi desapercibido.

Vamos a celebrar esta Eucaristía en la que Cristo se nos hace pan y vino que alimenta nuestra fe, y que nos obliga a llevar a nuestro quehacer diario, la vida que de Cristo recibimos.

=====

### ORACION DE LOS FIELES:

Siguiendo las enseñanzas que hemos escuchado en la liturgia de la Palabra, ponemos nuestras oraciones en presencia del Señor. **Nos unimos a ellas diciendo: cuenta con nosotros**

1. Señor, la Santa Iglesia tiene que ser testigo de la presencia de Jesús en el Santísimo Sacramento y tiene que enseñar al mundo su inmenso amor. **Por eso te decimos: cuenta con nosotros.**
2. Jesús, los más pobres y necesitados, tienen que encontrar en nosotros que el día del amor fraterno que hoy celebramos se manifiesta realmente en una actitud diaria de compartir los bienes que Dios nos regala. **Por eso te decimos: cuenta con nosotros.**
3. Señor, los enfermos, tienen que encontrar en nosotros el amor de Dios, la salud o la fuerza necesaria para aceptar su voluntad. **Por eso te decimos: cuenta con nosotros.**
4. Jesús, esta comunidad reunida en torno a la mesa de tu Cuerpo y tu Sangre, necesita que el empuje de todos, como verdaderos creyentes en el misterio, podamos producir abundantes frutos de amor, paz y caridad. **Por eso te decimos: cuenta con nosotros.**
5. Señor Jesús, ahora en un breve silencio, te presentamos las necesidades y deseos personales de cada uno de nosotros..... Confiamos en ti, Señor y **Por eso te decimos: cuenta con nosotros.**